



Palabras entre grillos y lodazales

Marino Muñoz Lagos

El poeta Ramón Riquelme Acovedo vive en el pueblito de Quinchamalí, donde se trabajan los hermosos y auténticos cacharrinos de greda negra que tan laboriosamente creaba su compañera Tuly Ulla, fallecida en 2005. Sus amigos de estudios en el Liceo de Hombres de Concepción en la década de los cincuenta, los que se hicieron profesionales, periodistas, escritores, peluqueros o hombres de negocios manteniendo la misma amistad de tan distantes años, soñando o escribiendo libros, en el país o misentes de sus provincias marinas o cordilleranas.

Nosotros tuvimos la suerte de estudiar en el Liceo de Hombres de Concepción, aledaño al Parque Ecuador y al Cerro Caracol que son paseos emblemáticos de la capital penquista. Allí también lo hizo Ramón Riquelme quien era reacio a los juegos del recreo, pero generoso con la conversación y las lecturas. Así lo conocí en los patios de este liceo, por ejemplo, Pacán Martínez Elissetche quien es hoy rodador de "El Sur" y escritor de varios libros, como lo son también, Sergio Puentesalva, Hugo Muñoz, Jaime Gierdano, Oscar Vega o Mario Jiménez que allí vivieron su adolescencia y juventud tras airosas primaveras.

El magnífico poeta Tulio Mendoza Nieto de la Academia Chilena de la Lengua, vicé y gran amigo de Riquelme, escribe el prólogo y realiza la selección y notas de este libro "Testimonio de las palabras", que acumula ciento ochenta densas y sugerentes páginas de un hombre quien se afirma conscientemente "a su vida en la corteza de los árboles de su ancha y larga calle de Quinchamalí" hacia donde caminamos una tarde calurosa, sin encontrarlo. Desde Quillón fuimos a verlo para destapar una botella de vino tinto para beber por los poetas muertos como el magallánico Alfonso Alcalde o el tomecino Alfonso Mora Venegas.

"La multitud / girando en redondo / las baldosas gastándose mutuamente; / vamos a tomar cerveza / al único café del pueblo, / queremos ver el mar / para conocer la tumba de Alfonso Alcalde; / de pronto el encantamiento; se va en fuga / hacia los cerros de Collumo". ("Día domingo en la playa de Tomé"). Así son los poemas de Ramón Riquelme: breves, concisos, mortuorios, nostálgicos, fraternales. Alcalde y Mora resucitan en estas líneas marítimas y querendonas.

"Ramón fue víctima de una acusación canallasca" escribe Pacán Martínez Elissetche, que le significó una prisión larga y dolorosa en Chillán, sin saber que esa ciudad sería, con los años, uno de los lares amados además de Concepción y Quinchamalí. Algunos miserables escribieron en los diarios locales infamias sobre él, acusando a alguien tan débil, tan indefenso, tan vulnerable, de comandar núcleos terroristas cuando lo único que han portado Ramón en sus manos es alguna edición antigua de Nacimiento, una flor recogida en un parque o el dibujo que le regaló una de esas mujeres que, de tanto en tanto, rompen su equilibrio y mesura. A la salida de la cárcel lo esperaban la Tula y la tierra de la artesanía negra que eligió como morada y refugio, pero que fue también, mucho después, un sitio de tristeza por la partida inesperada de su leal compañera. Una herida más en su alma quebradiza.

Este libro de Ramón Riquelme Acovedo nos trae el tesoro de la palabra escrita, su rumor, la lejanía, los secretos, las puertas cerradas, el viento que canta: "La palabra / es lo único que nos va quedando / en medio de las arenas del desierto, / ella es la realidad de cada día, / cuando ella nos falta / el silencio y la muerte / caerán sobre el hombre". ("La palabra")

El Magallanes 13 febrero 2011 pág. 13

Palabras entre grillos y lodazales [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras entre grillos y lodazales [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile